

Asociaciones Público-Privadas:

La inversión privada como alternativa para la reactivación

Por: Eduardo Escobal Mc Evoy. Profesor de ESAN Graduate School of Business

El impulso de las Asociaciones Público-Privadas (APP) en proyectos de infraestructura puede paliar importantes problemas generados por la crisis actual, como la gran pérdida de puestos de trabajo directos e indirectos en el sector formal.

Cuando empezó la cuarentena en marzo, la inversión en infraestructura en el Perú ya arrastraba un preocupante descenso de varios años. Ahora, con recursos fiscales disminuidos para ejecutar obra pública, el panorama se avizora más sombrío si es que no se toman medidas urgentes, como las de atraer inversión privada vía APP.

[Inversión para crecer]

Con un déficit de infraestructura pública superior a US\$ 160 000 millones, Perú se ubica en el puesto 88 en infraestructura y en el

tercio inferior mundial de conectividad, calidad de infraestructura vial y acceso a electrificación. Para superar este problema, se requieren invertir unos US\$ 15 000 millones anuales en infraestructura, ritmo inalcanzable e insostenible para nuestros recursos públicos y capacidad de ejecución.

Ante esta problemática, desde hace 20 años aproximadamente, se estableció como política de Estado la promoción de la inversión privada en gran infraestructura para impulsar y acompañar el desarrollo de la economía, ubicando al Perú como referente latinoamericano de las APPs, llegando a ejecutar hasta casi US\$ 5000 millones en el 2015.

Los resultados de este modelo de éxito se reflejan en los 135 contratos adjudicados por ProInversión en diferentes sectores, con compromisos de inversión por cerca de US\$ 35 mil millones, por lo que el



Debería adjudicarse vía fast track un paquete de proyectos sobre-estudiados y estancados por años en ProInversión.

país cuenta con al menos 144 infraestructuras financiadas y operadas por el sector privado.

[Evolución de la inversión en APP]

Pese a los logros alcanzados, durante el último quinquenio hemos sido testigos de cómo la adjudicación de proyectos y la ejecución de inversiones decayeron de forma alarmante.

El punto de inflexión coincidió con el nuevo marco legal que no atacó el problema de fondo (incumplimiento del Estado de sus compromisos de expropiaciones, aprobaciones y liberación de interferencias), sobre reguló los procesos de estudios y le quitó a ProInversión el liderazgo en la estructuración y promoción de APP para otorgárselo al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF).

PARA SUPERAR ESTE
PROBLEMA, SE
REQUIEREN INVERTIR
UNOS US\$ 15 000
MILLONES ANUALES
EN INFRAESTRUCTURA,
RITMO INALCANZABLE
E INSOSTENIBLE PARA
NUESTROS RECURSOS
PÚBLICOS Y CAPACIDAD
DE EJECUCIÓN.

Reflejo de este retroceso es que respecto del 2014, la inversión privada en el 2019 cayó un 72 % y las adjudicaciones en más de 90 %. Otro dato que llama la atención es que el Estado solo firmó contratos para 2 de las casi 300 iniciativas privadas presentadas entre 2013 y 2017.

Además, como producto de unos 5 proyectos –2 de ellos concesiones viales municipales en los que ProInversión, no tuvo participaciónse sobregeneraron suspicacias con respecto al modelo, sin tener en cuenta que la solución tampoco pasa por paralizar las inversiones en infraestructura.

Lamentablemente, luego de los malos resultados alcanzados, las autoridades y la sociedad civil aún no toman consciencia de la importancia de retomar la inversión en infraestructura como fuente de desarrollo, ni del grave impacto que tiene en el crecimiento económico la ralentización del sector.



Debemos considerar que la falta de inversión de US\$ 6000 millones al año representaría dejar de generar unos 100 000 puestos de trabajo formales.

ENFOQUE

Por ello, hoy más que nunca es importante que retome la inversión privada y que se aproveche sus ventajas frente a la alternativa de Obras Públicas, que finalmente es pagada con nuestros impuestos y deuda pública.

[Diferencias entre obras públicas y las APP]

En la Obra Pública, el Estado retiene la mayoría de los riesgos de los proyectos, ya que los diseña y financia en su totalidad, asumiendo todas las contingencias y pagos desde el inicio de las actividades.

En tanto, las APP involucran contratos de largo plazo con inversionistas privados, para que éstos construyan con sus recursos y operen y mantengan la infraestructura pública bajo estándares de calidad prefijados.

Lo que muestra el cuadro adjunto, es que durante el periodo de construcción se genera crecimiento económico sin que el Estado incurra en gastos. Asimismo, en el caso de concesiones autofinanciadas, el Estado tampoco tiene que gastar en el mantenimiento y la operación, lo cual es importante pues se genera reactivación, sin generar presión al Tesoro Público.

[¿Cómo empezar a recuperarnos?]

Powering Business Worldwide

Debemos considerar que la falta de inversión de US\$ 6000 millones al año representaría dejar de generar unos 100 000 puestos de trabajo formales, los mismos que pueden ayudar a compensar los perdidos por la pandemia. Para ayudar a revertir esta situación, podrá declararse como prioridad nacional el destrabe de las APP ya adjudicadas, con lo que se lograría inversión inmediata sin gasto del Estado.

Por otro lado, debería adjudicarse vía fast track un paquete de proyectos sobre- estudiados y estancados por años en ProInversión y la declaración de unas 30 iniciativas privadas que tienen en promedio 5 años de evaluación.

Finalmente, pensando en un tema de sostenibilidad de largo plazo, deberíamos trabajar en un marco institucional que promueva realmente la ejecución de proyectos APP en lugar de insistir en reiteradas reorganizaciones de ProInversión, cuando el problema está en el Estado y los sectores.

www.eaton.com.pe - Para mayor información contáctenos en customerserviceperu@eaton.com

